JARDÍN ENERGÉTICO

A través de su obra, Julian Charrière busca evidenciar el lugar del ser humano en la naturaleza, como parte de una red compleja.

Por Katharina Schendl



Julian Charrière, vista de la instalación Future Fossil Spaces en el Desierto de Atacama, Chile (2014).

Paisajes infinitos, hundidos en la blancura salada; reflexiones sobre el hueso de seres ancestrales enfriados, ellos en el desierto de Atacama ha capturado la curiosidad de Julian Charrière para su más reciente proyecto sobre el lirio. ¿Cómo puedo nombrar el tiempo?, ¿cómo funciona la historia?, son preguntas centrales en la práctica de Charrière, quien intenta pensar y representar el tiempo fluctuante, en escalonas, en yacimientos de excavación, le interesa la arqueología, la geología y la cartografía.

Le inspira la narración de la humanidad, de usar las rocas como armas en la Edad de Piedra, luego para construir casas y, después, para fijar límites como vertidos, que dotan a una sociedad de cultura. Las piedras son el almacén más temprano de nuestro pasado. Todo, a través del tiempo, se guarda en ellas y sirven como chico duro, como memoria del planeta.

El interés del artista por la arqueología del futuro viene de la innovación tecnológica en la generación y conservación de energía, así como de sus múltiples implicaciones sobre la naturaleza y la cultura. Exploró los espacios en donde se produce litio y los depósitos de sodio del Salar Grande en el desierto de Atacama. Después, fue a Argentina y Bolivia para examinar "las relaciones entre nuestra sociedad y la manera en la que estamos pensando". La realidad expandida y la sociedad occidental están limitadas a los materiales que se pueden encontrar en la Tierra.

Las fases de producción de litio, como yacimientos que generan electrones poco comunes, representan los cimientos del mundo y nuestra vida cotidiana en constante expansión visual, virtual y digital porque almacenan la energía necesaria para los aparatos que usamos. Estamos navegando a una nueva etapa de la era nuclear, en la que el papel que desempeña el litio es gigantesco y está lleno de problemas. "Nos olvidamos de que nuestra comprensión visual de la tierra es, por lo menos, a ver una pausa", dice Charrière. Desarraigó los patrimonios de producción de su origen para convertirlos en objetos arqueológicos de cal en sobre blancos. Así fue como extrajo 15 toneladas de cal y las trasladó a Europa, reconstruyendo la esencia del lugar con una representación de las experiencias en varios planos de profundidad.

En el Musée Cantonal des Beaux Arts de Lausanne, Suiza, encontró, sobre topografía irradiada, parejas de colores extraterrestres bellos, hechos con recipientes de acero estudiado llenos de soluciones salinas de los depósitos de litio, los bloques de cal y los recipientes crean una vista aérea de los yacimientos originales. Los bloques tienen como objetos arqueotécnicos arcaicos, que memorizan las huellas del pasado. En medio, el artista colocó los recipientes planos con las soluciones hechas líquido, permitiendo al figurar no sólo las paredes de bloques de cal que hay alrededor, sino también el espectador.

Las estructuras arqueotécnicas de cal, que representan recursos extra sacros de importancia energética, simbólica para su conservación, fusionan formas antiguas y actuales con los elementos básicos de la tecnología contemporánea de innovación progresiva. El litio, representando el pasado, es el material del futuro. El pasado se pone al contenido del futuro en un presente que está en constante expansión.

Además, Julian Charrière destaca la dualidad de las novedades científicas, para siempre que avanzamos, miramos, a la vez, retrocedemos. Para él, "no parecido al mito de Icaro, que no sigo que las alas que le habían dado, fundando el deseo humano por la ambición excesiva". Con sus obras, intenta crear conciencia sobre una nueva ecofilosofía, en la que nosotros, los humanos, somos parte de una red compleja, y no una excepción existencial de la naturaleza. ■



Julian Charrière, vista de la instalación Future Fossil Spaces en el Museo Cantonal des Beaux Arts de Lausanne, Suiza (2014).

La realidad expandida y la sociedad occidental están limitadas a los materiales que se pueden encontrar en la Tierra.



Julian Charrière, vista de la instalación Future Fossil Spaces en el Desierto de Atacama, Chile (2014).